



SE IMPRIME
Por la Imprenta HISPANO-URUGUAYA
CALLE DEL OLIMAR, 149
SALIENDO LOS DÍAS
Martes, Jueves y Sábados
POR LA TARDE

EL CLAMOR PÚBLICO

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN } CALLE DEL OLIMAR, Núm. 149

PERIODICO LIBERAL E INDEPENDIENTE

ADMINISTRADOR... SEBASTIÁN B. TORRES

Los remitidos que revistan interés público se publicarán gratuitamente, pagándose a razón de 15 pesos columna los de interés particular, y en ningún caso se devolverán los originales.

No se admitirá escrito alguno que no esté amoldado a los principios del programa y garantido en debida forma. La publicidad de un escrito no autoriza la exigencia gratuita del número.

Adolfo Vazquez-Gómez
Representante de "El Clamor Público"
EN BUENOS AIRES
PERÚ 689 (ALTOS)

EL CLAMOR PÚBLICO

Lean y aprendan

A los hispanófobos, a los que en todas partes hacen manifestaciones de aborrecimiento extremo contra la más noble y viril de las naciones; a los que en su afán de oscurecer las glorias de España y las heroicidades de sus hijos enaltecen la traición infame, el crimen edioso cometido por los Estados Unidos, traición y crimen que la fortuna bien pueda recomendar, pero que la justicia universal heriría al fin marcándola con el sello del deshonra en la memoria de los hombres, recomendamos la lectura de los siguientes párrafos, tomados de un notable artículo escrito por el eminentísimo periodista argentino Luis V. Varela.

Léanlos, analicenlos y juzguen de ellos.

Dicen así:

"La causa de España es hoy la causa de la humanidad. Si la acompañan los votos de todos los pueblos, es porque la justicia y el derecho están de su parte. No es sólo su valor y su hidalguía lo que la hace simpática. Es también la causa que hoy representa. Es su resistencia viril a la intimidación injustificada del poderoso. Es su resolución aceptar todos los sacrificios materiales, antes que ceder uno de sus derechos con mengua de su honor!"

¡Salve, España!

La situación comercial

DESEQUILIBRIO PELIGROSO

A todo aquél que tiene relación directa con los gremios comerciales que actúan en los negocios de todo género que se desenvuelven en esta plaza, y práctica una pequeña investigación sobre el estado de esos negocios, le sorprende desgraciadamente el hecho de que, salvo en muy raras y contadas excepciones, son pocos los comerciantes que no se lamenten del mal estar reinante.

Y sin embargo, acudiendo a la renta de aduana, nos encontramos con el raro fenómeno, de que así en Marzo como en Abril se ha presenciado un movimiento tan extraordinario, que quizá no hallaría precedentes sino nos remontáramos a ciertas épocas de inflación, cuando nadie se fijaba en gastos, cuando sin esfuerzo alguno se ganaba en breves días un buen capital mediante una jugada de bolsa ó una operación de tierras.

¿Cómo se explica que habiendo dado la renta de aduana en Marzo 1.220,000 pesos y en Abril más ó menos

otro tanto, como se explica, repetimos, una lamentación general que parece indicar el Juicio Final para el comercio?

En nuestro concepto, y ya lo hemos manifestado más de una vez en estas columnas, la causa única de tales lamentaciones habrá en la extraordinaria multiplicación de las casas de negocios; en el exceso de comerciantes e intermediarios. Su número no está en relación con el de consumidores ni manos con el de los productores, y en consecuencia, por muy halagüeño que sea el movimiento comercial en conjunto, el porcentaje correspondiente a cada unidad no responde a las aspiraciones de cada comerciante, y las ganancias no cubren los compromisos que pesan sobre él por los diversos conceptos de alquileres, impuestos, gastos personales, de familia, etc., etc.

Que existe actividad en los negocios, se demuestra fácilmente con el producido de las rentas de aduana en los dos últimos meses, precisamente en los que más se ha hecho sentir ese clamor que a fuerza de ser general, tenemos que creer, obedece a causas fijas, a hechos exactos.

Luego pues, el malestar que todos sienten, no es causado por estancamiento en los negocios; por pobreza en los centros productores. Se vende, y se vende mucho, como en las mayores épocas de auge para el país, y ante esos dos hechos contradictorios no podemos hallar otra causa del mal sino en el abuso cometido de cargar todas las actividades e inteligencias del país al ramo del comercio en sus múltiples manifestaciones.

Investigando más, nos encontramos que al malestar parcial contribuye como factor importante la barrera general de empleados hecha por el gobierno actual. Esas economías en el presupuesto y las que se han introducido en todas las reparticiones públicas, eliminando las playas que proporcionaban sumas cuantiosas a todos los que en ellas intervenían, han causado otro mal parcial, que se traduce en economías forzadas para los que gastaban fuertes cantidades mensuales.

La suposición de los causales que por esos conceptos entran en la circulación, tenía que ser forzosamente hoy, ante la convicción de que no se puede gastar si no aquello que se gana con el trabajo asiduo, son pocos los que tiran el dinero en gastos superfluos. Hasta los rentistas sienten los efectos del nuevo régimen, que a la par de afectar a los negocios afectan a la propiedad urbana, baldío por no contar una parte de la población sino con escasos elementos que no permiten satisfacer altos alquileres.

Estamos frente a un problema de muy difícil solución. Por un lado exceso de comerciantes en todos los ramos; por otro escaso número de productores para sostener a los primeros en una plena prosperidad que responda a sus esfuerzos, necesidades y aspiraciones. Esta es el hecho real que presenta la situación actual del país.

Y cómo salir de esa especie de círculo de hierro, que mantiene a esta ciudad en constante clamor?

Solo existen dos caminos ya conocidos y puestos en práctica entre nosotros en épocas semejantes.

El primero, al que sirve para un mejoramiento temporal—es la contratación de empleados por parte del gobierno para satisfacer necesidades de obras de interés general, liquidación de ciertas dudas, etc. Esta arbitrio trae al país nuevas sumas que se repartirían rápidamente entre el pueblo. Todo gasta, el comercio obtendría plena utilidad, subirían los alquileres, la tierra entraría en una rápida valorización, la bolsa marcharía alta, etc.

Para serlo *Flor de un día*. Un año ó dos de fiesta de grandeza para caer en una postacación cadavérica...

Felizmente, estamos lejos de que los capitalistas extranjeros vengan a proporcionarnos esas pociñas, que si por un momento parecieran la virtud de rejuvenecer a nuestro organismo, pasados sus efectos empíricos, provocan un descomiso más profundo.

El segundo camino es el que nos indica la naturaleza: Dejar que el enfermo por su misma potencia originaria, vaya mejorando a medida que lanza en el cielo todas las pústulas que lo venían corroyendo.

Reforzadas los elementos productores, hoy vivos y pujantes, hemos de hallar en ellos y en la más exótica economía por parte de los poderes públicos el más eficaz remedio a nuestros males.

Y en ese camino nos encontramos. Todos los eliminados del presupuesto han de acudir al trabajo productor y hasta los sobrantes del elemento comercial que no han en los negocios de compraventa como ganar para cubrir sus necesidades, acudirán a desarrollar su trabajo e inteligencia en el campo de la producción, convirtiéndose de esa modo en elemento de progreso, perfeccionamiento y en suerte de días prósperos y larguleras para el país.

El desequilibrio desparecerá y con él dejarán de oír esas lamentaciones que con justicia sorprenden a quien no conoce las causas que las originan.

Rafael Madrazo.

Pobres viejos

Lamíbanse Mr. y madame Ojoul. Desde los primeros años de su juventud habían abandonado su país natal para establecerse en París.

Mr. Ojoul había obtenido un empleo en el Ministerio de Hacienda, y a los veinticinco años contrajo matrimonio con madame Ojoul, que trabajaba como oficiala en una tienda de modas de la calle Ojeon:

Ordenados y económicos los dos, habían llevado en un principio una vida llena de privaciones: Mr. Ojoul, que era un empleado modesto, depositaba religiosamente su paga en la caja común y madame Ojoul, paciente y laboriosa como una hormiga, contribuía también por su parte a la prosperidad del domicilio conyugal.

A la edad de treinta años, se establecía ella por su cuenta, al poco que su marido iba obteniendo algunos ascensos en su oficina.

El mutuo afecto de los esposos, no soportó el menor eclipse; pero, por desdicha para el no, era infértil. No tenían hijos, y ésto les causaba profunda pena.

Cuando hubieron pasado de los cincuenta años, perdida ya toda esperanza de sucesión, acordóse Mr. Ojoul de un sobrinito que tenía en su pueblo natal y del cual era propietario. Los padres del niño, que eran pobres y estaban cargados de hijos, consintieron en desprendérse del chico, y lo enviaron sin demora a París.

La presencia del sobrino en aquel hogar solitario, fue para los dueños un verdadero encanto. Resolvieron adoptarlo, y este acuerdo constituyó un nuevo estímulo para las virtudes económicas de Mr. Ojoul y para la ambición de su mujer.

Era preciso aumentar los ingresos,

para educar con brío a su hijo adoptivo, pagarle el colegio y luego hacerle emprender una buena carrera.

Por desdicha, Gilberto,—así se llamaba el Benjamin—no justificaba las esperanzas de sus tíos. Como la mayor parte de los niños mimados, no tenía afición al estudio ni al trabajo, y sólo pensaba en la satisfacción de sus gustos y de sus caprichos.

Llegó a los veinte años con el carácter seco, la cabeza vacía y la pérdida de varios cursos universitarios. Y, sin embargo, sus padres adoptivos segían queriéndole con delirio y confiando en su porvenir.

Pero viendo que era preciso renunciar a una carrera científica, reovieron dedicarle a la industria. Gilberto intentó mil planes que desde luego modificaban, a su más provecho, que el de ganar muchísimo dinero.

Cuando hubo cumplido veinticinco años, madame Ojoul, que tenía gran sentido práctico, notó que su prima oficiala Enriqueta miraba con buenos ojos a Gilberto, y se le ocurrió una idea que de inmediato comunicó a su marido.

Uno y otro resolvieron casarse con el sobrino cediendo al matrimonio su establecimiento de modas, del cual continuaron siendo comunícarianos durante algún tiempo.

Habían trabajado mucho en este mundo, y ya era hora de que llegara la recompensa del desenso.

Ojoul pediría su jubilación y se iría a vivir al campo con su excepcional competencia.

Mr. Ojoul, que ya había cumplido sesenta y cinco años, consultó el caso con Gilberto, el cual aceptó gustosamente la oferta, pensando en la brillante posición que le esperaba.

En cuanto a Enriqueta, baste decir que, con lágrimas de gratitud, se echó en brazos de su nueva familia.

A los tres meses se celebró el matrimonio, y Mr. y madame Ojoul se instalaron en Thiais, en una casa de campo comprada entre notario y pagado al contado.

Los comienzos fueron deliciosos, y durante el primer año, los saborearon como luna de miel los propietarios.

Los domingos los visitaban Gilberto

SUSCRICION

Por un año	\$ 10.00
Por seis meses	5.50
Por un mes	1.00
Número suelto	0.10
Número atrasado	0.20

lo y su mujer, y entre semana uno que otro de sus amigos de París.

Aburridos de tanto mundo, los Ojoul compraron tierra al fin las desventajas de la vida del campo.

Cuando Gilberto y su esposa volvieron a visitarlos, hubo entre ellos varias raciones por la marcha de la tienda de modas y por el lujo que los sobrinos gozaban, y se cruzaron palabras de esas que jamás se olvidan.

Escribió esa misma noche las relaciones, y pasaron dos años, durante los cuales los dos viejos se mostraron más sensibles al frío de la soledad.

A medida que pasaba el tiempo (eran ya septuagenarios) notaban que se desprendía de su ser un giro de su antigua existencia.

Van muriendo sus amigos, y cada vez renoven la alianza de los Ojoul. No obstante, como seguían amándose, llenaban los vacíos redoblando las tiernas manifestaciones de su mutua amistad.

Los negocios de Gilberto iban de mal en peor, y la tienda de modas había dejado de prosperar.

Una tarde de Octubre llegaron a la casa de campo los sobrinos.

Gilberto estaba consternado y no tardó en confesar el objeto de su visita. Había jugado a la lotería y había perdido veinte mil francos que no lo pertenecían. Si no reembolsaba la cantidad antes de terminar el mes, estaba deshonrado y la quiebra era inevitable.

Los dos viejos se exasperaron al principio, manifestando que nadie podía hacer por el momento.

Pero Gilberto logró enternecerles al fin, les hizo llorar y acabó por obtener lo que deseaba.

En prueba de gratitud, el sobrino no les dejó a su hija Berta para que los acompañara durante algún tiempo.

Pero como los Ojoul no tenían dinero a mano, se vieron obligados a buscarlo sobre su casa de campo, mediante escritura.

Una vez firmado el contrato, los esposos se echaron a llorar apenas entraron a su domicilio, de regreso de la Notaría.

—Por qué lloran ustedes? —les preguntó la niña — ¿Porque son Vds. viejos?

—Si —dijo madame Ojoul— somos viejos, pero lo queremos mucho.

—Pues papá dice que cuando sois tan viejos como ustedes, hay que morir y abandonar el campo. ¡Qué es, no, abandonar el campo?

Los dos Ojoul se miraron sorprendidos e indignados y se retiraron a su cuarto.

A los tres días, presentóse Enriqueta en busca de su hija y del dinero, y los pobres viejos volvieron a encontrarse completamente solos.

Todo cuanto había ocurrido parecía una horrible pesadilla.

Al cabo de algún tiempo llegó el socio de la deuda contraída, y no tuvo satisfacción, vendió la casa para pago de capital e intereses.

Encontraronse al fin en la miseria, y durante los últimos días que podían permanecer en su domicilio, sorprendieron a su criada habiendo mal de ellos con el jardinería y bebiendo la salud de los malditos viejos.

EL CLAMOR PUBLICO

Todo los abandonaba, concertando para lanzarlos fuera de la mundana existencia.

En un momento dado, cambió entre los dos una mirada de inteligencia.

Retiráronse á su cuarto, donde Olóz escribió unas cuantas líneas que entre ambos firmaron. Después cogió el maestro su sombrero y su bastón, metiése un largo cordón en el bolillo y indicó á su mujer que le siguiera.

Corridos avivaron en el campamento espíritu interiorizado y compuesto con la mirada.

— ¡Adelante! —dijo Olóz por toda conversación, y salieron hacia el Soto.

Asides del brazo, los dos viajeros se dirigieron al soto.

Olóz gritó su cordel, lo tiró á la cintura de su esposa, que no opuso la menor resistencia, y luego se subió á su opio-cuero.

Siempre del brazo y con los ojos cerrados, penetraron en el agos, pasándose por el Seno las arrastró, unidos en la muerte, como lo habían estado en vida.

ANDRÉS THIEMET.

Detalles sobre el combate

DE CÁRDENAS

Cayo Hueso, 12.—Esta mañana á las 8 h. entrado en este punto el cañonero norte-americano "Hudson".

Sobre la cubierta de popa se veían los cadáveres del alférez N. Bagley y de cuatro marineros de la tripulación del torpedero "Winslow", muertos en el combate que hubo ayer en la bahía de Cárdenas.

Los cadáveres venían cubiertos por la bandera americana.

El uno de los camarotes del "Hudson" venía el capitán John Beavador del "Winslow", ligeramente herido, habiendo además otros heridos de la tripulación de este último buque.

Los muertos son: el alférez W. H. Bagley, el cocinero de cámara Josiah Fumal y los loguistas V. Marks y G. Daniel.

El combate ha ocurrido dentro del puerto de Cárdenas y solo pudieron actuar en él por parte de los norteamericanos el crucero "Wilmington", el torpedero "Winslow" y el cañonero "Hudson".

Estos buques entraron en dicho puerto con el objecto de atacar á los cañoneros españoles "Ligero", "Aleria" y "Antonio López" que sabían de encontrarse allí, pero que no fueron descubiertos por las fuerzas norteamericanas, hasta que los buques españoles abrieron el fuego sobre ellos, apoyados por las baterías de los fuertes de Cárdenas.

El combate empezó á las 2.5 p.m. y fuó terrible en todo el tiempo que duró.

El "Wilmington" y el "Hudson", que venían á la cabeza, abrieron el fuego sobre los cañoneros españoles que estaban fondeados en el puerto.

El combate se inició á una distancia de 3.500 yardas, y pocos minutos después de abrirla el fuego llegó el torpedero "Winslow", que también entró en acción.

Inmediatamente se dirigió sobre él toda la atención de los cañoneros españoles y las baterías de tierra, y los proyectiles que venían de todos lados, lloraron sobre el torpedero.

El "Wilmington" y el "Hudson" no tuvieron el cañón, pero no pudieron contener la terrible tormenta de fuego que arremetió la muerte en el torpedero.

A las 2.25 p.m. un proyectil de gran calibre, cayó dentro de la chimenea del "Winslow", y éste estalló instantáneamente.

El torpedero empezó á dar balazos, imposibilitado para navegar.

El cañonero "Hudson", que estaba próximo al "Winslow", vino en su ayuda, y corriendo se los

tado del torpedero, trató de echarlo un cabo para salvar á la tripulación, que se encontraba en peligro.

El fuego era tan intenso en aquél momento, que el "Hudson" luchó con grandes dificultades para aproximarse al "Winslow". A una distancia que lo permitiera realizar su tentativa en favor de que se encuentra dividida la familia oriental.

Y claro es, estimado corregionario, que todos buscamos el triunfo de nuestros desesperados, pudiendo el "Hudson" conseguir su objeto y echar el cabo.

El alférez Bigley y seis hombres de la tripulación estaban en grupo sobre la cubierta del "Winslow", y una por avante gritó: — ¡Viva por avante! — gritó Bigley, y en el mismo momento se dirigió al comandante del "Hudson" pidiéndole que la largara un cabo.

¡Qué no se les escapó! contestó el oficial del "Hudson" y sonriéndole agregó: — ¡Arrímen el barco que aquí está haciendo ya demasiado calor para encontrar esto confortable!

En el mismo instante que le echaron el cabo una granada revolvió precisamente en medio del grupo de hombres que se encontraba sobre el "Winslow".

El alférez Bigley tuvo muerte en el acto; otros murieron también á su lado y una media docena más cayeron heridos en sangre.

Uno de los degradaciones marineras cayó á lo largo por encima del "Winslow", de uno, pero uno de los pies se quedó enganchado en los barrotes de hierro y con gran trabajo los rompió.

El alférez Bigley tuvo muerte en el acto; otros murieron también á su lado y una media docena más cayeron heridos en sangre.

El comandante del "Winslow", Mr. Brewster, que está herido á bordo del "Hudson", refiere el hecho del modo siguiente:

— Nosotros entramos en la bahía de Cárdenas en virtud de órdenes superiores.

— El torpedero "Winslow" sufrió grandes avatares, tuvo cinco hombres muertos y no sé qué número de heridos.

El comandante del "Wilmington" había ordenado al "Winslow" que entrara en el puerto de Cárdenas y atacara á los cañoneros españoles que se encontraban allí.

— Nos pusimos en marcha á media presión y tan pronto como estuvimos en acción sentimos el fuego de los cañoneros españoles que estaban en linea frente á los muelles, al mismo tiempo que se abrió sobre nosotros el fuego de las baterías de la costa.

— Yo creo que nosotros fuimos los más temerosos, y no sé si el "Wilmington" o el "Hudson", pero pienso que la tripulación del "Winslow" ha cumplido con su deber y que se portaron notablemente en todos sentidos.

Los muertos y los heridos han sido traídos aquí por el "Hudson".

— Esta es la primera noticia que ha llegado á Cayo Hueso del combate de Cárdenas.

— Inmediatamente se dirigió sobre él toda la atención de los cañoneros españoles y las baterías de tierra, y los proyectiles que venían de todos lados, lloraron sobre el torpedero.

— El "Wilmington" y el "Hudson" no tuvieron el cañón, pero no pudieron contener la terrible tormenta de fuego que arremetió la muerte en el torpedero.

— A las 2.25 p.m. un proyectil de gran calibre, cayó dentro de la chimenea del "Winslow", y éste estalló instantáneamente.

— El torpedero empezó á dar balazos, imposibilitado para navegar.

— El cañonero "Hudson", que estaba próximo al "Winslow", vino en su ayuda, y corriendo se los

Partido Colorado

Da Solis nos escribían lo siguiente:

Se. don Sebastián B. Torres.

Estimado amigo: la reunión de los colorados de esta sección ha sido postergada para el 21 del mes que riga, por convenir á los trabajos del partido que con gran empeño llevan adelante algunos corregionarios.

Con tal motivo el ciudadano don Carlos Gerona, ha dirigido una circular á todos los coñados del comité, en términos patrióticos y conciliatorios, para despojados de encinas y de prevenciones concurren á la reunión, de la cual el adjunto copia por si vuelve a su publicación.

Dicho así;

Vida Montevideana

Sundario del número 24 — Texto — Estetas y decadentes, por A. Sánchez Pérez — El mar y la playa, diólogo P. Vaamonde — Lo de siempre, por L. A. Poncela — León — La novia muerta, soneto por Ubald. Ramón Guerra — Anátema, soneto por Juan J. Picón Oñoro — Profesión de J. por Francisco Caraciolo Arata — España (fragmento) poesía por Estanislao Pérez Nieto — La aguja de coser, por Constante G. Fontanillas — Al como siempre, poesía de Juan Carlos Menéndez — Fragmentos de un poema, por Edmund F. Bianchi — Una cinta, por J. Joaquín Salinas — A mi madre en

Última hora

Del servicio teógráfico especial celebrado por un grupo de españoles vecinos de esta ciudad, tomamos los despachos siguientes:

— Montevideo Mayo 15 de 1898.

— A El Clamor Público — Minas — Rechazado nuevo desembarco norTEAMERICANO, dejando prisioneros.

— Escuadra española navegando por las Antillas.

— El "Oregon" etc., salieron de Bahía En España todo bien.

— Montevideo, Mayo 10 de 1898.

— Los cruceros "Vonadito" y "Nueva España" salieron de

Aviso

Se pone en conocimiento de los Señores contribuyentes que por resolución Superior del principio la revisión del impuesto de Patentes para los Oficios y industrias subvencionadas el 1.º de Mayo próximo. — Minas, Mayo 2 de 1898. — Pedro Leguizamón — Año — Depósito.

EDICTO

— Por mandato del Sr.

— Juez Letrado Departamental, doctor don Domingo J. Pittamiglio, se hace saber al público que

— don Aquilino J. Casas, apoderado

— de la sucesión de don Juan Sa-

— laberry, se ha presentado ante el

— Juzgado solicitando rectificación

— de las siguientes partidas:

— El suscripto Francisco Osacar Teniente Cura de Treinta y Tres, certifica

— que en el libro segundo de

— Bautizados, al folio ciento sesenta

— y seis, se halla la partida siguiente:

— En catorce de Agosto de mil

— ochocientos sesenta y ocho, yo al

— suscripto Testimonio Cura en la

— parroquia de la Villa de Treinta

— y Tres, jurisdicción de Cerro Largo,

— bauticé solemnemente a una

— niña llamada Almudena Graciela,

— nacida en dos de Mayo de este

— año, hija legítima de Juan Zilber

— berry y Juana Ordóñez, naturales

— de Francisco, vecinos de esta en Oli

— mar Chico, fueron sus padres

— Pedro y Graciela Zilberber.

— Y por ser así firmo, Ramón

— Bagley, testigo.

— Recibe el doctor Benvenuto nues

— tro cortés saludo.

Sociales

Ayer llegó á ésta, hospedándose

— provisoriamente en la casa de hué

— pedos de don Bartolomé Miranda,

— el doctor don Luis Benvenuto, sus

— padres don Domingo J. Pittamiglio

— y su esposa.

— Y a esa hora

— se ha quedado

— en la casa de

— don Domingo J. Pittamiglio.

— Y a esa hora

— se ha quedado

— en la casa de

— don Domingo J. Pittamiglio.

— Y a esa hora

— se ha quedado

— en la casa de

— don Domingo J. Pittamiglio.

— Y a esa hora

— se ha quedado

— en la casa de

— don Domingo J. Pittamiglio.

— Y a esa hora

— se ha quedado

— en la casa de

— don Domingo J. Pittamiglio.

— Y a esa hora

— se ha quedado

— en la casa de

— don Domingo J. Pittamiglio.

— Y a esa hora

— se ha quedado

— en la casa de

— don Domingo J. Pittamiglio.

— Y a esa hora

— se ha quedado

— en la casa de

— don Domingo J. Pittamiglio.

— Y a esa hora

— se ha quedado

EL CLAMOR PÚBLICO

INDICADOR

Todo suscriptor tiene derecho a la publicación gratuita de su nombre, profesión, arte o industria y domicilio. Los que tal de se den tengan la bondad de mandar aviso a esta Dirección.

Gefatura Política Plaza Libertad "esquina Solís.
JEFE POLÍTICO—Coronel don Hildebrando Vergara
OFICIAL 1º—Don Reinaldo Garibini
2º—D. A. González Viera
INSPECTOR DE POLICIAS—Sargento Mayor don Adolfo Olivira
COMISARIO URBANO—1º, Sargento Mayor don Ubaldino I. Robles

uzgado Letrado Calle de Maldonado n.º 1800
JUZG—Dr. Domingo J. Pittamiglio.
FISCAL—Dr. A. Llorente
ACTUARIO—Don Francisco E. Cordeiro
ALGUACIL—Don Pablo E. Znola

Junta R. Administrativa Calle del 18 de Julio
18 de Julio esquina Florida.
PRESIDENTE—Don Sturnino Aguirre
SECRETARIO—Juan M. Ros

Administración de Rentas Calle Maldonado, entre Marmaraja y Montevideo
ADMINISTRADOR—D. Pedro Lezama.
AUXILIAR 1º—D. Jacinto C. Casco
Id. 2º—Bonifacio Umpierrez

Inspección de I. Pública Calle de Maldonado, n.º 59
INSPECTOR—Don Benjamín Vidal.
SECRETARIO—Adolfo M. Vidal.

Sucursal del Banco de la República Calle 25 de Mayo, entre Montevideo y Marmaraja.
DIRECTOR—Don Marcelino Olascoaga

Vice-Consulado de España Calle de Julio n.º 139.
VICE CONSUL—Domingo Benedito.
Horas de Oficina: de 9 a 12.

Curia Eclesiástica Calle del Plata,
N.º 4 entre Maldonado y 25 de Mayo.
VICARIO—Don José de Luca
TENIENTE—D. Justo Corti.

Club Liberal Vazquez y Vega Calle Olimar, entre 18 de Julio y 33.
Presidente—Andrés Rodríguez Díez
Tesorero—Ernesto Zaffaroni
Secretario—Ignacio Sánchez

Club Uruguay Calle 25 de Mayo, esquina 33.—Altos

ociedades de Socorros Mútuos
ESPAÑOLA—Casa social, calle Tres y Tres esquina Casupi
Presidente—Don Marcelino Helguera.
Secretario—Don Miguel Navarra.
Secretaria—Calle de Marmaraja n.º 192
Médico—Doctor D. Pedro Rivero

SUIZA—Secretaria, Calle 18 de Julio esquina Casupi.
Presidente—Melchor Bequer.
Secretario—Mateo Figini.
Médico—Dr. D. Mariano Calvis.

ITALIANA—Unione e Benevolenza—Casa social, calle del 25 de Mayo, esquina Lavalleja.

STELLA D'ITALIA—Casa social, calle Floridablanca 18 de Julio.
Presidente—Antonio Fusco.
Tesorero—José Tierno.
Secretario—Domingo Mainenti.

Buenaventura Ferrer Sáns
ESCUELA PÚBLICO—Tiene su escritorio en la calle Olimar n.º 147

Angel Ruiz del Valle Doctor en medicina y cirugía, calle 18 de Julio n.º 1800, entre Cobambil y Sarandí

Agustín Estovareno Abogado calle Maldonado, entre 33 y La Plata

Betica del Sol Do. Francisco I. Garmendia, calle 33 esquina San Francisco

Antonio Fusco Rematador y Comisionista. Ofrece sus servicios al público y recibe órdenes en su domicilio calle Florida.

Eduardo Pasquier Procurador 18 de Julio 140

ZAPATERIA PIAMONTESA

DE PEDRO BARTOLOTTI

Calle del 18 de Julio n.º 270

NINGUN OTRO ESTABLECIMIENTO DEL RAMO CUENTA CON MEJOR SURTIDO. TODOS LOS CALZADOS SE FABRICAN EN LA MISMA CASA.—SURTIDO COMPLETO PARA LA PRÓXIMA ESTACION.—PRECIOS SIN COMPETENCIA.

COCHERIA VASCONGADA

JOSE M. LETURIA

Sucesor de Miguel Lazcurain

Minas—Calle Montevideo esquina Olimar—Minas

En esta bien montada COCHERIA hará el público a cualquier hora del día ó de la noche un servicio esmerado, para el efecto cuenta con sólidos carrozines e imponente caballada para cualquier viaje a campo, así como hermosos breaks para paseo.—PUNTUALIDAD Y ECONOMIA EN EL SERVICIO.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRAFICO

DE EL CLAMOR PÚBLICO

Prontitud

Elegancia

Corrección

Baratura

FUNDADO EL 1º DE MAYO DE 1880

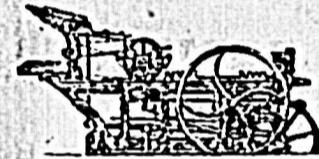
CALLE DEL OLIMAR n.º 194

Esta imprenta, la mejor montada de la localidad, tanto en maquinaria como en titulares, viñetas y adornos, se halla en condiciones ventajosas de ofrecerse al público para hacer toda clase de trabajos, como ser:

Periódicos, Foletos, Programas, Obras de lujo, Precios corrientes, Estadós, Menús, Etiquetas, Esquelas, Manifiestos, Invitaciones, Facturas, Memorandums, etc.

Tarjetas—Fúnebres, Comerciales y de visita, al minuto.

Carteles—Chicos y grandes



para teatro, remates, etc., etc., entre-gándose á las dos horas de haberse encargado.

Rebajas—Especialidad en el ramo, sin posible competencia en precios y arte.

Fantomas—Esta casa es la única en Minas que hace trabajos á dos y tres tintas.



QUINA LAROCHE

Raccomandata alle Donne incinte, alle Nutrici, di cui sostiene le forze, facilita lo Slatimento, la Dentizione e lo sviluppo dei Fucili. Combate il Rachitismo, il Rammollimento delle Ossa, preserva dagli Ingorghi glandulari e dalla Scrofola.

PARIS, 22, rue Drouot. 12, PARIS

MILANO: A. MANZONI, e Farmacia.

Armeria De José Manfredi calle de Marmaraja n.º 188.

En este establecimiento, único en el ramo en esta ciudad, se fabrican y componen armas de toda especie para-rayos, bastones animados, y particularmente, piezas para máquinas de coser.—Precios modicos.



QUINA LAROCHE

ELIXIR VINOZO

Muy agradable y cuya superioridad a los Vinos y a los Jarabes de quina, contra el décaimiento de las fuerzas y la energía, las afecciones del estomago, la falta de apetito, y para todos los intercursos de las Afecciones agudas, etc.

Paris, 22, rue Drouot y les farmacias.

Agencia de la Prensa

(Fundado en 1º de Mayo de 1893)
Perú 689 (altos)—Buenos Aires

DIRECTOR PROPRIETARIO
A. Vázquez-Gómez

Facilita colaboración, telegra- mas y correspondencias á los ór- ganos nacionales y extranjeros y acepta representaciones, adminis- trativas de diarios, revistas, po- riódicos, y casas editoriales de Pro- vincias y Exterior.

Comisiones médicas
PROPAGANDAS—AVISOS—SUSCRIPCIONES
GESTIÓN DE RECIBOS

Alfalfa Seca Se vende en casa de
Don Antonio Fusco.

TOSSE! DEFLUXOS
Gatarrhos—Grippi
Coqueluche—Tosse pertinaz
Bronquitis agudas ou crónicas
Rouquidão—Dóres de Garganta
Extincão de Voz
curadas com rápidas efeitos

XAROPE e MASSA
DE VAUQUELIN

Massa pelo seu emprego, fácil e seu gosto agra- dável, é um remedio para as pessoas que vivem em águas que sua ocupação obriga a ficar fora de casa.

Acantellar-se das falsificações e exigir sobre o emoliente lacrado e sellado impresso com a firma do Fabricante Francés e a firma do Inventor.

Massa de VAUQUELIN-BESTAQUERAS, 31, Rue de Crémieu
Deposito de todos os principais Farmacéuticos e Importadores.

En precios y elegancia no hay posible competencia.

OFICINA Calle del Olimar 149 MINAS

Gran Barracillo La. HONRADOZ

DE

J. RUBIO Y C°

CALLE 25 DE MAYO. ESQUINA MONTEVIDEO

Gran surtido en artículos de almacén, ferretería Barraca y bazar por mayor y menor: especialidad en comestibles, finos vino e Oporto, Jerez, Champagne, cigarros habanos.

SE RIPARTE A DOMICILIO

SASTRERIA MODERNA

DE

Eugenio Mariano

MINAS—CALLE 18 DE JULIO Nos. 135a y 135b—MINAS

ENTRE 25 DE MAYO Y CALDONADO

Esta casa ofrece á sus favorecedores y al público en general un especial y variado surtido en géneros de primera calidad para la estación, tanto en cortes de trajes, sobretodos chaquetas, etc. etc. como en cortes de pantalones del gusto mas exigente.

Precios sin competencia

CONFECION ESMERADA

Visiten la casa y se convencerán